

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN MARTÍNEZ

Nacido en Sevilla, el 23 de febrero de 1855, fue hijo único de Francisco Collantes de Terán Caamaño y de M^a de las Mercedes Martínez Reina. Su padre, funcionario de la Beneficencia Municipal y Provincial, desde cuyos puestos participó en la reforma de la hospitalidad, y Archivero de la Diputación, tuvo un cierto protagonismo en la vida cultural sevillana de la segunda mitad del siglo XIX. Fue uno de los fundadores de la revista *Archivo Hispalense* y de la Sociedad de Bibliófilos Andaluces, y perteneció a la Sociedad Económica de Amigos del País, siendo impulsor de su biblioteca pública; también se interesó por la arqueología - perteneció a la Sociedad Arqueológica Sevillana-, pero, sobre todo, por la numismática, llegando a poseer una importante colección de monedas y medallas.

En este ambiente se formó Antonio Collantes de Terán Martínez, quien inició sus estudios en el Instituto en 1864, pasando a la Universidad sevillana en 1869, en la que cursó los estudios de Filosofía y Letras y Derecho. Obtuvo el grado en Filosofía y Letras en 1871, doctorándose en dicha Universidad en 1874. Este mismo año se licenció en Derecho, Sección Civil y Canónico, mientras que se doctoró en la Universidad Central, en 1881. También estudió un año de Paleografía en la Sección del Notariado de la Facultad de Derecho.

Probablemente, las visitas que hacía a su familia materna, que vivía en la provincia de Málaga, son las que le llevaron a conocer a la que sería su mujer, M^a Dolores Delorme Cebrian, con la que se casó en 1898. Era hija de Alejandro Delorme Calbo, director de la fábrica de azúcar que Larios tenía en Torre del Mar, y de la que su tío Ramón Martínez era administrador.

En 1881 entró en la Facultad de Filosofía y Letras como Auxiliar supernumerario por oposición. Dos años más tarde, adquirió la condición de Auxiliar con categoría de Catedrático supernumerario. A partir de 1884 estuvo impartiendo en calidad de encargado, en ocasiones de forma transitoria, asignaturas de lenguas y literaturas diversas: hebrea, griega, árabe, española y latina. Fue de estas últimas, lengua y literatura latinas, de las que obtuvo la plaza de catedrático numerario en la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla en 1896, plaza que le fue confirmada en 1900. En dicha Facultad había desempeñado el cargo de secretario en dos ocasiones por su condición de profesor auxiliar. Entre enero de 1914 y septiembre de 1915 fue rector de la Universidad, cargo del que dimitió por enfermedad. Alcanzó su jubilación en 1925, y al año siguiente falleció.

En 1881, fue designado Socio Corresponsal de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga y Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia en 1887.

Su actividad universitaria la compatibilizó, al menos durante varios años, con el ejercicio de la abogacía, en cuyo Colegio ingresó en 1877. Por elección ocupó los cargos de Diputado 6º en 1889-1890 y 1891-1892, y de Secretario Contador en 1889-1890. En el ámbito de la actividad privada fue Secretario Suplente de la Compañía de Seguros Mutuos de Sevilla en 1890 y 1891, y en el campo de las instituciones públicas se vinculó a instituciones a las que había estado ligada su familia. Fue abogado de la Beneficencia Provincial (nombramiento regio de 1889), en la que tanto protagonismo había tenido su padre, y desempeñó la presidencia de la Junta Directiva del Hospital del Pozo Santo (1895, 1896). También ocupó un puesto en el Patronato de la Junta Benéfica de Protección de la Infancia (1896, 1897) y fue miembro de la Junta de Patronos de la Asociación de Amigos de los Pobres de la Provincia, Hijos de S. Cayetano, por designación regia.

SALA 5. Compras, legados, donaciones ... : Antonio Collantes de Terán. Antonio Collantes de Terán

En el terreno de la política, militó en el Partido Conservador, por el cual obtuvo acta de concejal del Ayuntamiento de Sevilla en los años 1885, 1890, 1892, 1894, y fue teniente de alcalde en 1895. Igualmente, salió elegido Diputado Provincial en 1895 y 1896.

La biblioteca

El Fondo Collantes de Terán, que consta de 464 títulos de obras griegas y latinas, así como de monografías sobre literatura clásica, formó parte, en su día, de la biblioteca particular de Antonio Collantes de Terán Martínez.

El núcleo originario lo constituyó el fondo que Antonio Collantes de Terán heredó de su padre, integrado, básicamente, por obras de numismática y arqueología, pero también por las provenientes de su actividad publicista y de su pertenencia a instituciones culturales, entre otras las editadas por la Sociedad de Bibliófilos Andaluces. Aquellas, las de numismática y arqueología, que sumaban la treintena, fueron valoradas, a la muerte de su padre, en 1895, en mil doscientas pesetas. En fin, una serie de manuscritos, entre los que se hallaban el original de la *Itálica* de Zeballos, una historia de Morón de la Frontera (1889) y varios originales del propio Francisco Collantes de Terán sobre la citada localidad y otros pueblos de la Campiña. Estos manuscritos también han sido donados a la Biblioteca Central de la Universidad.

Con Antonio Collantes de Terán la biblioteca familiar adquirió una nueva orientación, acorde con su condición de profesor de lenguas clásicas y específicamente de latín. Las primeras obras que compró vienen a coincidir con sus comienzos como profesor, pues las más antiguas son ediciones de 1877; dichas adquisiciones se hicieron sistemáticas en la siguiente década, bastantes de ellas en ediciones francesas, al tiempo que, probablemente, se preocupó por incrementar los fondos bibliográficos de la Facultad. De los 196 títulos editados en la mencionada centuria, 29 no figuran en el Catálogo de la Universidad, por lo que esta donación ha contribuido a incrementar los fondos.

El interés de Antonio Collantes de Terán por ediciones antiguas de autores griegos y latinos le llevó a contactar con libreros tanto españoles como de otros países, llegando a reunir una extraordinaria colección de ediciones de los siglos XVI al XIX, algunas de enorme relevancia en la historia de los estudios clásicos en España y muchas de gran calidad tipográfica. Esta presencia de autores clásicos, en ediciones latinas pero también vertidos a lenguas modernas, fundamentalmente español y francés, atestigua el interés de Antonio Collantes de Terán en los textos griegos y latinos y en el empleo y análisis de diferentes versiones. Vamos a mencionar aquí algunas de las más importantes.

De Homero, la *Odisea* está representada por varias ediciones españolas y francesas. La más interesante probablemente sea la que con el título de *La Ulyxea*, en la versión española debida a Gonzalo Pérez, que fue impresa en Amberes en 1556; de la misma obra encontramos la traducción de Federico Baraibás y Lumárraga (Madrid, 1886). El otro gran poema homérico, la *Iliada*, lo encontramos en las versiones españolas de Ignacio García Malo (Madrid, 1788), José Gómez Hermosilla (Madrid, 1848 y 1877) y Luis Segalá (Barcelona, 1908).

Del historiador Heródoto de Halicarnaso encontramos una edición latina, *Herodoti... libri VIII musarum nominibus inscripti*, en traducción de Conrad Heresbach (Lyon, 1551) y otra española, en traducción del Padre Bartolomé Pou (S.I.), *Los nueve libros de la historia de Herodoto de Halicarnas* (Madrid, 1878).

Son dignas de mención dos ediciones del XVIII de la *Poética* de Aristóteles, ambas impresas en Madrid, la primera, sobre la traducción de Alonso Ordóñez de Seijas y Tobar (1778), por

SALA 5. Compras, legados, donaciones ... : Antonio Collantes de Terán. Antonio Collantes de Terán

Antonio de Sancha, y la segunda, sobre la versión de Goya y Muniain, por Benito Cano en 1798. También están presentes Platón, Jenofonte, y Diógenes Laercio.

Del padre de la geometría, Euclides, el fondo Collantes de Terán incluye sendas ediciones en español: la *Perspectiva y especularia...*, en versión de Pedro Ambrosio Onderiz (Madrid, 1585) y *Los seis primeros libros y el undécimo y duodécimo de los elementos de Euclides...* (Madrid, Ibarra, 1774).

Una edición de Basilea, 1539, de la obra historiográfica de Tito Livio, *Titi Livii... latinae historiae principis Decades tres...*, es la más antigua de este fondo. Encontramos entre otras dos ediciones de Livio, en español: *Todas las décadas de Tito Livio*, traducidas por Francisco de Enzinas (Amberes, 1553), y *Decadas de Tito Livio*, traducidas por Pedro de la Vega (Madrid, Imprenta Real, 1793)

De la obra de César es importante reseñar una edición importante para la historia del libro español del siglo XVIII, la dada a luz por la Imprenta Real con *Los comentarios de César*, en traducción de José Goya y Muniain (Madrid, 1789). Hay dos ediciones más, latinas, una impresa en Amsterdam en 1746 y otra en Venecia en 1786.

Hay que destacar la nutrida presencia de ediciones de los siglos XVIII y XIX de las obras de Cicerón. Así, junto a la versión de Menéndez Pelayo de las obras completas, en edición madrileña de 1884-1904, encontramos, entre otras, la edición de la Imprenta Real de *Oraciones selectas* (Madrid, 1776) y la de Joaquín Ibarra de *Los oficios de Cicerón, con los diálogos de la vejez, de la amistad, la paradoxa y el sueño de Escipion* (Madrid, 1777).

Más que notable es la cantidad de ediciones horacianas en latín, español y francés. Dos son las ediciones latinas: la impresa en Amsterdam en 1743, al cuidado de Daniel Heinsius y T. Fabri, y la impresa en Madrid en 1776 por la Real Sociedad Económica de Amigos del País. De las muchas ediciones españolas, citaremos sólo la impresa en Granada en 1599 por Juan Díaz, sobre la traducción de Villén de Biedma, el *Horacio español* (Lyon, 1682), sobre la traducción de Urbano Campos (S.I.), y *El arte poetica de Horacio* (Madrid, Imprenta Real, 1777), sobre traducción de Tomás de Iriarte.

Hasta quince ediciones distintas de la obra de Publio Ovidio Nasón podemos citar como procedentes de la donación Collantes de Terán. Las más antiguas son *Las transformaciones de Ovidio*, traducidas por Pedro Sánchez de Viana (Valladolid, 1589), y *Metamorphoseos del excelente poeta Ouidio Nasson*, en traducción de Antonio Perez Sigler (Burgos, 1609).

De Publio Virgilio Marón se cuentan hasta ventidós ediciones. De ellas, seis son latinas: Leiden, 1622; Amsterdam, 1744; Lipriae, 1787-1789; Madrid, 1800 y 1804. Las españolas fueron impresas en Madrid, 1641 (traducción de Diego López); Madrid, 1660 (traducidas por Abdías Joseph, pseudónimo de Antonio de Moya); Cádiz, 1698 (traducidas por Juan Francisco Enciso y Monzón); Alcalá de Henares, 1792 (traducidas por Francisco Vargas Machuca); Valencia, 1793 (en traducción de Gregorio Hernández de Velasco); Madrid, 1804, etc.

Entre los títulos de Lucio Anneo Séneca son dignos de mención en primer lugar la traducción de Alonso de Cartagena, impresa en Amberes en 1551 con el título de *Libros de Lucio Anneo Seneca ...*; la de Fernández de Navarrete (Madrid, 1627), *Siete libros de Lucio Anneo Séneca*; la *Opera omnia* (Amsterdam, 1633).

Del historiador Cayo Cornelio Tácito hay cinco ediciones de las que mencionaremos sólo el *Tácito español*, en traducción de Baltasar Álamos de Barrientos (Madrid, 1614), *Las obras de*

SALA 5. Compras, legados, donaciones ... : Antonio Collantes de Terán. Antonio Collantes de Terán

Tácito, traducidas por Emanuel Sueyro (Madrid, 1614), y los *Anales*, en versión de Carlos Coloma (Madrid, Imprenta Real, 1794).

También de Flavio Josefo acompañan, a la edición latina de sus *Antiquitatum Judaicarum libri quatuor priores...* (Oxford, 1700), varias ediciones españolas, entre las que citamos *Los siete libros de Flavio Iosefo : los quales contienen las guerras de los judios y la destruycion de Ierusalem y del Templo*, traducidos por Juan Martín Cordero (Madrid, Juan de la Cuesta, 1616); La misma versión de Juan Martín Cordero la dará a luz Gabriel de León en Madrid en 1657.

Dentro del grupo importante de ediciones de Ibarra, mencionar la del *Libro tercero de la Geografía de Estrabón que comprende un tratado sobre España Antigua* (Madrid, 1787); la de *Las obras de Hippocrates más selectas*, con el texto en griego, latín y castellano, en versión de Andrés Piquer; la *Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta*, de Salustio (Madrid, 1772)

De Plauto es la edición más antigua de la colección de libros donados por Collantes de Terán. Se trata de *M. Actii Plauti Comoediae viginti* (Lyon, 1549). El poeta latino Aulio Gelio está representado en la edición lyonesa, 1555, de *Auli Gelli... Noctes Atticae*; el *Asno de oro*, de Lucio Apuleyo, en edición de Madrid, Andrés Sánchez, 1601. Encontramos así mismo diferentes versiones de las *Sátiras* de Juvenal, de Lucano, Luciano de Samosata, Macrobio, Marcial, Plutarco, Polibio, Prudencio, Quintiliano,

También encontramos diferentes versiones de *De rebús gestis Alexandri Magni*, de Quinto Curcio Rufo. En primer lugar, la edición elzeviriana, Amsterdam, 1670: *Q. Curtii Rugi Historiarum Libri accuratissime editi*. En segundo lugar, la edición veneciana de Giuseppe Remondini (1787). De las dos ediciones en español citamos sólo la impresa en 1749 en Madrid, por Antonio Pérez de Soto: *De la vida y acciones de Alexandro el Grande*, traducido por Mateo Ibáñez de Segovia y Orellana.

Antonio Collantes de Terán Sánchez
Eduardo Peñalver Gómez